

Ofensiva de la contrarrevolución y victoria de la revolución

Federico Engels

10 de mayo de 1849

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Periodismo revolucionario*, Ediciones Roca, México, 1975, páginas 162-163; con traducción al castellano (sin citar fuente) de Victoria Pujolar. Publicado en *Neue Rheinische Zeitung (Nueva Gaceta Renana)*, número 294, 10 de mayo de 1849, folio extra.)

Colonia, 9 de mayo. La contrarrevolución anda veloz, pero aún más veloz marcha la revolución.

Si en *Dresde* la contrarrevolución ha obtenido puntos de ventaja, que dejan prever su victoria, y en Breslau un putsch felizmente provocado, le ha permitido instaurar el *estado de sitio*, la *censura* y los *consejos de guerra*, la revolución cuenta con otras victorias.

No aludimos al motín de la milicia territorial que, rápidamente extendido en la Prusia renana, ha ganado incluso la zona más negra y blanca; no aludimos tampoco al movimiento en curso en la Germania del sur, que el gobierno, la burguesía, y la misma Asamblea de Fráncfort traicionan por todos los medios. Aludimos a los sucesos grandiosos que, irrumpiendo del exterior, pueden conferir unidad y vigor a los pequeños, aislados, vendidos y traicionados movimientos insurreccionales alemanes: la revolución magiar y la francesa.

Mientras la revolución *húngara* obtiene victoria tras victoria y, después de la batalla campal que se dice ha tenido lugar el 5 y el 6 frente a Presburgo, continuará hasta Viena, liberándola; he aquí que Francia, toma de nuevo su puesto de combate con un movimiento que está cada vez más a la luz del día. El trabajo subterráneo de estos últimos meses cesa; la derrota de las tropas francesas a las puertas de Roma, desenmascara y compromete al gobierno; el pueblo, juez supremo y soberano, vuelve de nuevo a escena; y, sea por las elecciones, sea por la revolución al descubierto, dentro de poco dará al movimiento un impulso poderoso, que no podrá dejar de repercutir en toda Europa.

Las dinastías europeas no tardarán en comprender que el pueblo elegido de la revolución es siempre el mismo: la revolución francesa de 1849 no les interpelará más con andanadas de frases lamartinescas, les interpelará a cañonazos.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es